

La Fuente Castaño

Hace mucho tiempo mi familia tenía una casa en La Alberca.

Un día nos fuimos de paseo por el bosque, después de estar un buen rato caminando nos perdimos y como no sabíamos a donde ir seguimos caminando. Llegamos a un lugar extraño que tenía una fuente que parecía mágica. Había árboles caídos y casitas de madera con chimeneas sencillas. También nos llamaron la atención unos árboles huecos, llenos de juguetes de madera. Entonces oímos unas risitas muy pícaras y graciosas. Venían de lo alto de un castaño muy frondoso y bonito, miramos hacia arriba y hay estaban: dos preciosas hadas simpáticas y graciosas. Estaban tirándose castañas una a la otra, divirtiéndose, jugando...

Entonces mi hermana quería verlas de cerca y les llamó con un hilo de voz y con mucha timidez. Las hadas al oírla se asustaron y desaparecieron al instante.

Nos quedamos asombrados ante la situación. Seguimos caminando hasta encontrarnos con unos pequeños troncos talados, huecos y... para nuestra sorpresa, en cada uno había una familia de duendes durmiendo. Mi hermano los quiso tocar y cogió a uno que se despertó al momento y se quedó asustado al ver que mi hermano le tenía agarrado por los pies. No se como, pero desapareció tan rápido que ni mi hermano, ni nosotras, lo vimos.

Luego nos dirigimos a buscar setas, que vimos cerca de ahí y cuando mi madre iba a coger una, se encontró con un gnomo enfadado que salió a decirle que por qué quería arrancar su casa, mi madre pensó que mejor sería alejarse.

Después nos dirigimos a unas casitas de madera, cuando entramos volvimos a oír aquellas graciosas risitas y esta vez las hadas bajaron a hablar con nosotras. Una nos dijo que este era el hogar de todas las criaturas mágicas del bosque, otra que si la fuente se rompiera todos se morirían y la tercera que no pasaba nada, porque nadie sabía que eso estaba ahí y si prometíamos no contarle los habitantes no nos tendrían miedo.

Pero sin que nos diésemos cuenta, un señor llamado Ramón nos había seguido hasta allí y al ver el lugar, quería usar a sus habitantes como atracciones turísticas y construir al lado una carretera.

Cuando todos se enteraron de los planes de Ramón pensaban que nosotras habíamos colaborado y dejaron de confiar en mí y en mi familia.

Empezaron a llegar excavadoras, camiones llenos de material de construcción y de asfalto.

Mi familia y yo corrimos por el lugar intentando encontrar a las hadas, estaban escondidas en la copa de un árbol, llorando. Les dijimos que no habíamos ayudado a Ramón a planear esto y que si nos ayudaran a enfrentarnos a él y quitarle la idea de la cabeza.

Las hadas accedieron y fueron a llamar a otras compañeras y criaturas del bosque. Todos querían participar para convencer a Ramón.

Cuando estaba planeando las cosas yo salí a hablar con el y a intentar que dejara esta absurda idea porque aquí vivían criaturas únicas y simpáticas, pero dijo que no le importaba, que solo quería ganar montones de dinero.

Al final de esta conversación todos salieron y el muy descarado les dijo que cuando todo estuviera listo les iba a meter en jaulas, que todos los iban a ver...

Entonces se armó una pelea descomunal, y salimos ganando nosotros. Pero Ramón aprovechando que no estábamos mirando se montó en el camión más rápido y se fue a su ciudad.

Después de eso todo quedo destrozado pero la fuente milagrosamente quedó intacta. Las criaturas del bosque nos dieron las gracias pero nosotros dijimos que todavía quedaba mucho trabajo por hacer, puesto que Ramón había desordenado todo.

Cuando acabamos de limpiar, quedó como si nunca hubiera pasado nada.

Nos quedamos allí varias horas con las hadas y con los demás, cuando nos íbamos a ir, desorientados no sabíamos volver, entonces un hada muy simpática propuso que construyeran una casa idéntica a la nuestra ahí y nos dijo que podíamos vivir en ese lugar

A partir de ese día siempre salíamos a jugar con todos y disfrutábamos mucho

FIN

CEIP. SIERRA DE FRANCIA-LA ALBERCA

Categoría "C"

CURSO: 5º

NOMBRE: **MIRANDA SAMANIEGO**